



PERÚ

Ministerio
de la Mujer y
Poblaciones Vulnerables

Viceministerio de
Poblaciones Vulnerables

Programa Integral Nacional
para el Bienestar Familiar
INABIF

VIRGINIA CÁRDENAS

Presidenta de AVINABIF



Compartiendo amor y apoyo

Mi experiencia de voluntariado empezó hace 8 años, cuando mi hijo, mi nuera y mi adorado nieto viajaron para residir en otro país. Aunque me llenaba de alegría que comenzara una nueva experiencia, también los extrañaba muchísimo. Por esas casualidades del destino coincidí en un evento solidario con Socorro Calmet, conocida cariñosamente como “Choco” y actual vicepresidenta de la Asociación de Damas Voluntarias de Inabif (AVINABIF). Con la dulzura que la caracteriza, me propuso unirme a esta noble asociación.

Desde entonces, mi compromiso como voluntaria comienza la noche anterior, cuando me alisto y preparo con orgullo el mandil amarillo que nos identifica a todas las voluntarias que formamos parte este gran grupo humano que lleva 29 años brindando apoyo al Inabif.

La vida nos brinda la maravillosa oportunidad de ofrecer compañía y cariño a los niños, niñas, adolescentes y personas adultas mayores albergados en INABIF. En mi caso, he tenido la bendición de compartir mi tiempo con las madres adolescentes. Guiadas por “Choco” y en equipo, las hemos atendido y me emociona ver cómo muchas de ellas han creado hermosos y coloridos diseños a mano.

Asimismo, a través de talleres de biohuerto les pude enseñar a cultivar, cosechar y conectar con la naturaleza, entre otras actividades que forman parte del apoyo emocional que brindamos de manera permanente. Nuestra

relación con las residentes es tan cercana que nos consideraran parte importante de sus vidas. A menudo nos confían sus temores y también sus ilusiones, llegando incluso a considerarnos como figuras maternas. Suele pasar que nos involucramos tanto, al punto que deseamos resolver cada uno de sus problemas, y, sobre todo, regalarles amor y momentos de alegría y crecimiento personal.

Todo el amor y la ayuda emocional que podemos dar a través de diversas actividades cuenta con el asesoramiento de una psicóloga y una educadora magister en neuropsicología aplicada a la educación. En mi corazón, guardo los gratos recuerdos de muchas niñas y adolescentes que ya no están en la institución, y alguna de ellas aún mantienen contacto con nosotras. Es el caso, por ejemplo, de una jovencita a quien llamaré “Nidia”, que se convirtió en madre cuando aún era adolescente. Ella accedió a Beca18 para estudiar Administración y Negocios en una universidad. Cuando egresó de INABIF le proporcionamos apoyo para que viviera en una casa hogar para jóvenes madres mientras continuaba con sus estudios universitarios. Hoy en día, ella es una profesional exitosa.

Desde hace cinco años, tengo el honor de ser presidente en AVINABIF, un compromiso que refuerza mi dedicación a seguir brindando amor y apoyo a los niños, niñas, adolescentes y personas adultas mayores del INABIF.



“Nuestra relación con las residentes es tan cercana que nos considerarán parte importante de sus vidas”.